

MIGRACIÓN, IDENTIDAD Y MEMORIA

Carina A. Cassanello

UNIVERSIDAD NACIONAL DE QUILMES

Rector
Mario E. Lozano

Vicerrector
Alejandro Villar

Migración, identidad y memoria
Los bolivianos en la Argentina
(1970-2010)



Bernal, 2016

Colección Convergencia. Entre memoria y sociedad
Dirigida por Noemí M. Girbal-Blacha

Cassanello, Carina A.
Migración, identidad y memoria: los bolivianos en la Argentina
1970-2010 / Carina A. Cassanello. - 1a ed. -
Bernal: Universidad Nacional de Quilmes, 2016.
216 p. ; 22 x 15 cm. - (Convergencia)

ISBN 978-987-558-385-6

1. Migración. 2. Bolivia. 3. Trabajo Comunitario. I. Título.
CDD 304.82

Ilustración de tapa: Propaganda del gobierno boliviano del plan de repatriación de inmigrantes, 11 de febrero de 1977. Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores, La Paz, Bolivia.

© Carina A. Cassanello, 2016

© Universidad Nacional de Quilmes, 2016

Universidad Nacional de Quilmes
Roque Sáenz Peña 352
(B1876BXD) Bernal, Provincia de Buenos Aires
República Argentina

editorial.unq.edu.ar
editorial@unq.edu.ar

ISBN 978-987-558-385-6

Queda hecho el depósito que marca la Ley N° 11.723

Impreso en Argentina

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS	11
INTRODUCCIÓN	13
CAPÍTULO I. BOLIVIA: ESTRUCTURA ECONÓMICO-SOCIAL, MOVILIDAD INTERNA Y TRANSNACIONALIDAD.	25
CAPÍTULO II. EL CRUCE DE MÚLTIPLES FRONTERAS: LOS MIGRANTES BOLIVIANOS EN LA ARGENTINA.	57
CAPÍTULO III. TRABAJO MIGRANTE: MERCADO DE TRABAJO, REDES FAMILIARES Y LABORALES	121
CAPÍTULO IV. DE LA MIGRACIÓN A LA COMUNIDAD: EL COMPLEJO TRAZADO DE LAS FRONTERAS ÉTNICAS	141
CAPÍTULO V. TRAYECTORIAS MIGRANTES: TESTIMONIOS EN MOVIMIENTO.	165
CONCLUSIONES	193
FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA.	203

País lejos de mí / que está a mi lado
país no mío que ahora es mi contorno
que simula ignorarme y me vigila
y nada solicita pero exige
[...]

viejo país en préstamo / insomne / olvidadizo
tu paz no me concierne ni tu guerra
estás en las afueras de mí / en mis arrabales
y cual mis arrabales me rodeas
país aquí a mi lado / tan distante
como un incomprendido que no entiende

y sin embargo arrimas infancias o vislumbres
que reconozco casi como mías
y mujeres y hombres y muchachas
que me abrazan con todos sus peligros
y me miran mirándose y asumen
sin impaciencia mis andamios nuevos

acaso el tiempo enseñe
que ni esos muchos ni yo mismo somos
extranjeros recíprocos extraños
y que la grave extranjería es algo
curable o por lo menos llevadero

acaso el tiempo enseñe
que somos habitantes
de una comarca extraña
donde ya nadie quiere
decir

país no mío

MARIO BENEDETTI, "Comarca extraña"

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar, debo agradecer la financiación otorgada por el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (Conicet), que me brindó la posibilidad de concluir mis estudios de doctorado. En este mismo sentido, vaya el agradecimiento a dos instituciones que me han dado las herramientas académicas necesarias para la conclusión de mi tesis doctoral: la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires y la Universidad Nacional de Quilmes.

Agradezco también a mis padres, Carlos e Inés, y a mis hermanos, Ernesto y Javier, quienes me acompañaron desde los inicios, cuando la decisión de dedicarme a la historia era aún una idea vaga; a mis pequeños hijos, Ludmila y Simón, que nacieron cuando yo empezaba a trazar las primeras hipótesis de esta investigación e hicieron mis días más complicados y enormemente felices; y a Fabián, mi compañero de vida. Todos ellos fueron parte de mis primeras inquietudes, dudas y certezas, sin duda se convirtieron en un sostén afectivo necesario y me impulsaron siempre a seguir creciendo.

Quiero agradecer al grupo de investigación Alternativas Pedagógicas y Prospectiva Educativa en América Latina y a su directora, la doctora Adriana Puiggrós, quien generosamente me convocó a formar parte de su equipo cuando yo recién estaba dando mis primeros pasos en el oficio de investigar. Este grupo fue un excelente ámbito, tanto académico como humano, que significó un importante aprendizaje interdisciplinario y que me dejó, además, entrañables amigos y colegas.

Un enorme agradecimiento y deuda tengo con mi directora María Bjerg, quien me acompañó en este recorrido tomando a su cargo la dirección de mi proyecto doctoral en la Universidad Nacional de Quilmes. Su acompañamiento, paciencia, dedicación y compromiso fueron un motor indispensable, sin el cual no hubiese llegado al final de este camino.

Finalmente, este libro no hubiera sido posible de realizar sin el aporte y la voluntad de los migrantes entrevistados, quienes generosamente me brindaron sus pequeñas y significativas historias personales. Para ellos, mi enorme agradecimiento.

INTRODUCCIÓN

Nuestra historia está surcada por una infinidad de procesos de movilidad, de sujetos que se desplazan o son desplazados hacia lo conocido o lo incierto, con la ilusión de encontrar un lugar donde retomar el sueño de prosperidad. Cuando hablamos del movimiento que produce la migración de los sujetos, no estamos solamente refiriéndonos a una movilidad territorial que nos conduce de un sitio a otro, de un supuesto “origen” a un deseado “destino”, sino más bien a las transformaciones sociales, culturales y subjetivas involucradas en este proceso, y que engendran nuevas redes sociales, nuevos saberes y prácticas culturales que recrean pertenencias e identidades.

Como resultado del contemporáneo proceso de globalización económica y del mercado de trabajo, las fronteras territoriales nacionales se han vuelto mucho más permeables –aunque no necesariamente más flexibles– a nuevos flujos migratorios internacionales. En ese contexto, las etnias y las nacionalidades cobran nuevos significados, son reinventadas por los actores sociales, produciendo diversidad, integración y exclusión al mismo tiempo. El fenómeno de las migraciones es, entonces, un campo de interés que, por su permanente contemporaneidad, merece un desarrollo específico. Asimismo, la indagación de la problemática migratoria, por la complejidad que conlleva, nos abre un abanico de abordajes que potencian el debate sobre cuestiones tales como integración, identidad, transmisión y memoria.

Desde fines del siglo XIX, la inmigración de diferentes grupos étnicos fue una realidad que atravesó la Argentina y generó un diálogo intercultural entre comunidades de inmigrantes y culturas locales, que dio el marco para la conformación de una diversidad de procesos socioculturales. En nuestra historia fundacional, la inmigración se convirtió en un factor que estructuró la idea de nacionalidad, lo que creó la imagen de una diversidad constituyente. A medida que nos adentramos en el siglo XX, los flujos migratorios de ultramar fueron mermando y los registros censales nos muestran el declive de esa tendencia. La Argentina sería entonces el destino para otro tipo de migrante, proveniente de los países limítrofes. Los flujos migratorios, mayoritariamente, han tenido lugar dentro de la región sudamericana y con

ello se han observado también cambios en sus patrones de asentamiento, inserción laboral y características culturales.

De esa suerte, el debate en torno a la movilidad de las personas hacia nuestro país ha recibido destacadas muestras de interés. La literatura vinculada a los diferentes grupos étnicos de ultramar que se instalaron en la Argentina fue, para la disciplina histórica, motivo de análisis y exhaustivos debates.¹

Sin embargo, la problemática de las migraciones contemporáneas limítrofes ha sido abordada no tanto por debates historiográficos, sino más bien por otras disciplinas como la sociología, la demografía y la antropología. Así, la intención de este libro, y de la tesis que la antecede,² es aportar, desde un abordaje histórico, al entendimiento de la problemática migratoria contemporánea y articular las diferentes dimensiones de análisis y las historias políticas y económicas de las regiones involucradas. En ese sentido, nos abocamos al proceso histórico de la migración de bolivianos hacia la Argentina durante el período 1970-2010, fundamentalmente en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, desde un enfoque que articula aspectos tanto macro como microestructurales.

La elección de este flujo migratorio obedece a varias razones. En primer término, se trata de una de las migraciones limítrofes con mayor presencia en nuestro país y su peso no es, por cierto, solo numérico, sino también cualitativo; pensemos tan solo en la relevancia que los inmigrantes bolivianos han tenido en regiones y nichos económicos específicos de nuestro país, como la producción frutihortícola y la textil, o el rubro de la construcción. En segundo término, el estudio de la historia de la migración boliviana pretende aportar al debate sobre los procesos de integración de la diversidad en nuestro país. Rescatar del olvido las voces ocultas detrás de ciertas prácticas y experiencias comunes implica poner en escena la diversidad constituyente que organiza nuestras historias comunes. Nos permite reconocer y valorizar esa pluralidad fundacional como potenciadora de nuestra historia nacional, al mismo tiempo que nos exige la tarea de construir una prospectiva de integración democrática que posibilite la unión en la diversidad y recuperar la

¹ Como dijimos, los estudios sobre los diferentes grupos étnicos de los flujos migratorios de ultramar que se asentaron en la Argentina abarcan, desde la historia, una extensa bibliografía y un abordaje de temas muy rico que sería imposible mencionar en forma completa. Los estudios van desde análisis generales de la inmigración y la construcción de la identidad nacional, hasta análisis sobre grupos étnicos específicos. Para un detallado ensayo bibliográfico sobre los estudios migratorios en la Argentina, véase Devoto, F., *Historia de la inmigración en la Argentina*, 3ª ed., Buenos Aires, Sudamericana, 2009 [2002].

² Este libro es resultado de la tesis doctoral presentada y defendida en la Universidad Nacional de Quilmes en junio de 2014. Cassanello, C., “Historia reciente de los inmigrantes bolivianos en la Argentina, 1970-2000. Trayectorias migrantes, redes sociales y transnacionalidad”, tesis de doctorado, Bernal, Universidad Nacional de Quilmes, 2014.

larga tradición de intercambios y desplazamientos poblacionales que nos ha atravesado a lo largo de nuestra historia común, sobre la base de reciprocidades, historias y culturas compartidas.

Por último, la elección del tema de esta investigación responde también a cuestiones de índole personal: el interés que desde temprano me despertó la historia política y social de Bolivia, y la curiosidad por la presencia tan fuerte que la comunidad boliviana había logrado desplegar a pocos pasos de mi casa, en el barrio porteño de Liniers.

LOS ESTUDIOS SOBRE MIGRACIÓN LÍMITROFE EN BOLIVIA Y LA ARGENTINA

Hasta la década de 1980, los estudios históricos que indagaban en los procesos migratorios de países limítrofes a la Argentina eran muy escasos. A la relevancia fundamental que habían tenido los estudios vinculados a colectivos migratorios de países europeos en la Argentina –por la importancia cuantitativa y cualitativa que estos habían adquirido en la conformación de la sociedad argentina y en el relato fundacional de la nación– se le sumaba la poca percepción de los migrantes limítrofes en el país. Sin embargo, el interés hacia ellos y, particularmente, hacia los migrantes bolivianos fue creciendo en la medida en que los flujos migratorios aumentaban. Como dijimos, el mayor campo de interés provino de la sociología y la demografía y, más tarde, de la antropología. Estos trabajos aportaron mayor claridad al fenómeno migratorio limítrofe al incorporar debates, fuentes y metodologías diversas.

En una primera etapa, la mayor parte de los estudios y debates propuestos se centró en los efectos económicos de la migración limítrofe y en las formas en que los migrantes se insertaron laboralmente en el mercado de trabajo formal e informal de destino. Los estudios demográficos, por su lado, permitieron establecer los principales patrones de movilidad, las áreas más sensibles a la migración de bolivianos y sus cambios temporales. La mayor parte de estos trabajos indagaron los procesos migratorios desde un análisis cuantitativo, a través de diferentes fuentes estadísticas en el destino. Solo unos pocos incorporaron también la dimensión individual desde una metodología cualitativa. La periodización de la migración boliviana a la Argentina que se desprende de estos estudios está vinculada a las características del mercado laboral local y a las transformaciones que se fueron suscitando y a las cuales los migrantes se fueron adaptando.³

³ Entre los abordajes generales sobre migración limítrofe al país, se destacan trabajos con un enfoque geodemográfico, como el de Raúl Balmacena, Susana Sassone y Gabriela de

A fines de la década de 1990 y principios del siglo XXI, crecieron los trabajos que, desde una mirada socioantropológica, ponían énfasis en los elementos culturales e identitarios, a través de la utilización de una metodología cualitativa y etnográfica. De esta forma, se incorporaron los debates sobre identidad, etnicidad, comunidad y nación, en la búsqueda de entender la resignificación de identidades y las políticas de integración cultural en el destino. Por otro lado, estos estudios comenzaron a introducir también el concepto de redes sociales y analizar la incidencia que estas tuvieron en la continuidad y modalidad que adquirió la migración de bolivianos hacia la Argentina. Asimismo, algunos trabajos incorporaron la cuestión de género y generacional, para entender las implicancias más subjetivas e individuales del proceso migratorio.⁴

Marco, "Extranjeros en la Argentina. Presente, pasado y futuro", *Geodemos*, N° 2, Buenos Aires, CAICYT-Conicet, 1994, pp. 103-136, en el cual analizaron las migraciones limítrofes en el período 1869-1980; asimismo, en ese mismo trabajo, Sassone y De Marco establecieron una primera periodización de la inmigración boliviana a la Argentina, ligada a las transformaciones en los patrones laborales y de asentamiento de los inmigrantes. Véanse también Lattes, A. E., "Tratando de asir lo inasible: las dimensiones de la inmigración en la Argentina entre 1945 y el presente", *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, N° 15-16, Buenos Aires, CEMLA, 1990, pp. 295-310; Lattes, A. E. y R. Bertoncello, "Dinámica demográfica, migración limítrofe y actividad económica en Buenos Aires", *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, N° 35, Buenos Aires, CEMLA, 1997, pp. 5-31; Benencia, R. y A. Gazzotti, "Migración limítrofe y empleo: precisiones e interrogantes", *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, N° 31, Buenos Aires, CEMLA, 1995, pp. 573-609; Ardaya Salinas, G., "Inserción socio-ocupacional de los inmigrantes bolivianos a la Argentina", tesis de maestría inédita, Buenos Aires, Flacso, 1978; Marshall, A. y D. Orlanski, "Las condiciones de expulsión en la determinación del proceso emigratorio desde países limítrofes hacia la Argentina", *Desarrollo Económico*, N° 80, Buenos Aires, IDES, 1980, pp. 491-510; Balán, J., "La economía doméstica y las diferencias entre los sexos en las migraciones internacionales: un estudio sobre el caso de los bolivianos en la Argentina", *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, N° 15-16, Buenos Aires, CEMLA, 1990, pp. 269-294; Magliano, M. J., "Migración de mujeres bolivianas hacia Argentina: cambios y continuidades en las relaciones de género", *Amérique Latine Histoire et Mémoire. Les Cahiers ALHIM*, N° 14, París, Université de Paris VIII, 2007, pp. 41-62; Benencia, R. y G. Karasik, *Inmigración limítrofe: los bolivianos en Buenos Aires*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1995; Benencia, R., "De peones a patrones quinteros. Movilidad social de familias bolivianas en la periferia bonaerense", *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, N° 35, Buenos Aires, CEMLA, 1997, pp. 31-63.

⁴ Véanse Grimson, A., *Relatos de la diferencia y la igualdad. Los bolivianos en Buenos Aires*, Buenos Aires, Eudeba, 1999; Caggiano, S., "Fronteras múltiples: reconfiguración de ejes identitarios en migraciones contemporáneas a la Argentina", *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, N° 52, Buenos Aires, CEMLA, 2003, pp. 579-602; Zalles Cueto, A., "El 'enjambramiento' cultural de los bolivianos en Argentina", *Nueva Sociedad*, N° 178, Buenos Aires, Fundación Foro Nueva Sociedad, 2002, pp. 89-103; Giorgis, M., "Urkupiña, la Virgen migrante: fiesta, trabajo y reciprocidad en la Bolivia Gran Córdoba", en Hinojosa Gordonova, A. (comp.), *Migraciones transnacionales: visiones de Norte y Sudamérica*, La Paz, Universidad de Toulouse/PIEB Plural Editores, 2004; Gavazzo, N., "Hijos de bolivia-

Otra línea de los estudios tanto antropológicos como sociológicos de la migración boliviana se ocupa del análisis de los diferentes lugares de asentamiento de los migrantes bolivianos e intenta fortalecer la mirada regional para comprender cómo el escenario territorial afecta las formas de socialización y trabajo en el destino.⁵

Por su lado, desde el ámbito académico boliviano el fenómeno migratorio también despertó enorme interés. Si bien, inicialmente, los analistas indagaron los procesos de migración interna y se refirieron particularmente a las transformaciones ocurridas en Bolivia entre 1952 y 1982,⁶ desde mediados de los años ochenta comenzaron a interesarse por la emigración, fundamentalmente hacia la Argentina –lugar de destino de la mayor parte del flujo–, pero también a los Estados Unidos y Europa. En la primera década del siglo XXI, los estudios migratorios en Bolivia han alcanzado un crecimiento significativo. A medida que aumentó la migración de bolivianos

nos y paraguayos en el Área Metropolitana de Buenos Aires. Identificaciones y participación: entre la discriminación y el reconocimiento", tesis de doctorado inédita, Buenos Aires, FFYL-UBA, 2013; Beheran, M., "Niños, niñas y jóvenes bolivianos y bolivianas en la ciudad de Buenos Aires. Escolaridad y experiencias formativas en el ámbito familiar", *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, N° 67, Buenos Aires, CEMLA, 2009, pp. 375-397.

⁵ Véanse García Vázquez, C. B., *Los migrantes. Otros entre nosotros: etnografía de la población boliviana en la provincia de Mendoza*, Mendoza, EDIUNC/Universidad Nacional de Cuyo, 2005; Benencia, R., "El fenómeno de la migración limítrofe en la Argentina: interrogantes y propuestas para seguir avanzando", *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, N° 40-41, Buenos Aires, CEMLA, 1998-1999, pp. 419-449; Sala, G., "Mano de obra boliviana en el tabaco y la caña de azúcar en Jujuy, Argentina", *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, N° 45, Buenos Aires, CEMLA, 2000, pp. 337-371; Mugarza, S., "Presencia y ausencia boliviana en la ciudad de Buenos Aires", *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, N° 1, Buenos Aires, CEMLA, 1985, pp. 98-106. Otros trabajos en esta misma línea referidos a las provincias de Córdoba, Neuquén, Chubut, Tierra del Fuego y Río Negro son: Domenach, H. y D. Celton (dirs.), *La comunidad boliviana en Córdoba, caracterización y proceso migratorio*, Córdoba, ORSTOM/CEA, 1998; Pescio, A. y A. Oliva, *Bolivia. Estudio de las migraciones en el interior cordobés*, Córdoba, Eduvim, 2009; Sassone, S., O. Owen y J. Hughes, "Migrantes bolivianos y horticultores en el Valle Inferior del Río Chubut: transformaciones del paisaje agrario", en Hinojosa Gordonova, A. (comp.), *op. cit.*; Bankirer, M. G., "Trayectorias migratorias e inserción laboral de los migrantes bolivianos a la ciudad de Neuquén", en VII Jornadas Nacionales de Estudios de Población, Tucumán, AEPa, 2003; Malimacci, I., "Y así me fui olvidando de irme. De bolivianos/as en Ushuaia y sus modos de permanecer", en III Jornadas de Historia de la Patagonia, San Carlos de Bariloche, 2008.

⁶ Según Ivonne Farah, estos trabajos se centraron en el análisis de las informaciones del Censo Nacional de 1976, y su atención se abocó a las capacidades de absorción de empleo en los lugares de destino, las modalidades de inserción laboral de los inmigrantes y la identificación de los flujos migratorios de carácter temporal vinculados con los ciclos agrícolas del oriente del país y otras migraciones más permanentes, originadas en la descomposición de economías campesinas de las zonas del occidente del país. En Farah, I., "Migraciones en Bolivia: estudios y tendencias", *Umbrales*, N° 13, La Paz, Centro de Información para el Desarrollo, 2005, pp. 135-168.

hacia el exterior y se visibilizó políticamente la problemática, las principales preocupaciones de los estudios se centraron en la dimensión laboral, en sus impactos regionales, como así también en los aspectos culturales de dicha migración. Además, la articulación entre migración y desarrollo también estuvo en el centro de los debates.⁷

Los diferentes acercamientos al problema representaron un importante aporte que señala la multiplicidad de abordajes posibles a un problema multifacético y complejo. Nuestra búsqueda intenta reconstruir el proceso histórico de inmigración boliviana hacia la Argentina y su posterior y gradual integración a la estructura económico-social local, al enfatizar y relacionar el escenario histórico boliviano sobre el que se sostiene con los factores endógenos y exógenos que la posibilitan.

La migración boliviana, como tantas otras contemporáneas, no es un evento transitorio o excepcional en la vida de los sujetos, sino que se convierte en una forma de vivir, y esto implica la “rotación continua de los lugares de residencia a lo largo de la vida; la prolongación de las estancias en los lugares ajenos al de origen, en contra de la migración temporal; la fragmentación espacial de las familias por la diseminación de sus miembros y sus constantes cambios de un lugar a otro”.⁸ Aunque algunos de estos rasgos ya estaban presentes en las características de las migraciones de ultramar del siglo XIX y principios del siglo XX, el contacto transnacional con el lugar de origen implica una fluidez e intensidad mucho mayores que las que permitían los flujos de ultramar.⁹

Las contradicciones surgidas de la consolidación de un nuevo modelo de desarrollo neoliberal trajeron como resultado una globalización económica

⁷ Otro ejemplo de la importancia dada a la cuestión migratoria en el ámbito académico boliviano es el libro de CIDES-UMSA, *Migraciones contemporáneas. Contribuciones al debate*, La Paz, Plural Editores, 2009. Distintos programas, organizaciones y universidades, como el Programa de Investigación Estratégica en Bolivia (PIEB), el Posgrado en Ciencias del Desarrollo de la Universidad de San Andrés (CIDES-UMSA), la Pastoral de Movilidad Humana (Bolivia), el Centro de Estudios Superiores Universitarios de la Universidad Mayor de San Simón (CESU-UMSS) y el Instituto Francés de Estudios Andinos (IFEA), han puesto en la última década la cuestión migratoria como un eje fundamental de investigación, que posibilita la elaboración de estudios de distinta índole sobre esta problemática y, en algunos casos, trata de vincular estos análisis con una interpelación a la gestión pública.

⁸ Farah, I., *op. cit.*, p. 137.

⁹ Al hacer un paralelismo con los procesos de migración de principios del siglo XX, en los cuales también existían intercambios de información, recursos e individuos entre el origen y el destino, según Portes, Guarnizo y Landolt, aquellos carecían de “elementos de regularidad, actividades rutinarias y las masas críticas” que caracterizan los procesos migratorios transnacionales contemporáneos. Portes, A., L. Guarnizo y P. Landolt (coords.), *La globalización desde abajo: transnacionalismo inmigrante y desarrollo. La experiencia de Estados Unidos y América Latina*, México, Flacso, 2003, p. 32.

que acentuó la desigualdad, y donde las migraciones entre diversas regiones comenzaron a representar una alternativa y estrategia de los sujetos cada vez más trascendentes. Las características de la formación económico-social de Bolivia y los cambios acaecidos en ella condicionaron la necesidad, continuidad y dinámica del fenómeno migratorio. La migración internacional configuró, entonces, una estrategia frente a diversos cambios demográficos, sociales, económicos y culturales que afectaron el desarrollo individual, familiar y social de los sujetos en su país de origen. Asimismo, la migración boliviana hacia la Argentina se vio intervenida por las transformaciones generales ocasionadas en los procesos migratorios. Cambios que se dieron en una escala global, pero que cobran especificidad cuando se revelan en casos particulares.

Por nuestra parte, pasando de una perspectiva macroestructural a un abordaje micro, nuestra intención es inquirir el rol que asumieron las mujeres en la migración de bolivianos a la Argentina y en la construcción de sus redes sociales. De la misma forma, nuestro objetivo es analizar cómo la dimensión generacional es un aspecto que interviene en todo el proceso de configuración de identidades migrantes y en las características que adopta la comunidad boliviana en el exterior.

DEFINICIÓN DEL PROBLEMA: ASPECTOS TEÓRICOS Y METODOLÓGICOS

“Yo nací ahí, en el camino”, afirma Rafael Apaza,¹⁰ migrante originario de la ciudad de Umala, en el departamento de La Paz, quien cruzó por primera vez la frontera hacia la Argentina cuando aún habitaba el vientre de su madre. Efectivamente, su nacimiento se produce en algún paraje entre Tucumán y Mendoza, recorrido que sus padres realizaban ese año en busca de trabajo, tal vez por conocer de antemano las diferentes plantaciones que en estas zonas utilizaban mano de obra migrante. Para Rafael, el lugar de su nacimiento se ubica entonces en ese territorio de tránsito en el cual muchos migrantes construyen su cotidianidad por el tiempo, siempre incierto, que dure la travesía. En esta no se puede situar con certeza un lugar de origen y uno de destino definidos, sino más bien entrever una lógica de movilidad que tiene como principal objetivo una búsqueda: la de trabajo, la de mejores condiciones de vida, la de algún familiar o paisano que migró con anterioridad. Como Rafael y su familia, fueron y son muchos los hogares bolivianos que eligen la migración como alternativa de vida. La decisión

¹⁰ Entrevista realizada por la autora a Rafael Apaza –migrante boliviano de La Paz–, Ciudad de Buenos Aires, 26 de mayo de 2010.

de partir, como lo señalaron Dandler y Madeiros,¹¹ manifiesta en parte una estrategia económica diversificada, que incluye la migración temporal o permanente como una opción más del grupo familiar para su reproducción material y social. Sin embargo, también es cierto que los sujetos migrantes no responden a intereses exclusivamente económicos ni toman sus decisiones a partir de un análisis de los costos y beneficios que su movilidad implicará. Así, la migración como fenómeno social, económico y cultural excede por mucho las explicaciones reduccionistas que ubican los elementos de “atracción” y “expulsión” como factores estructurantes de este fenómeno, sin por ello desmerecer los elementos económicos que sin duda intervienen en la migración.

Los primeros datos de migrantes bolivianos en la Argentina aparecen ya con el primer censo de 1869, que registra 6.194 inmigrantes bolivianos en el país, asentados en su mayoría en las provincias fronterizas de Salta y Jujuy. Luego, los censos de 1895 y 1914 muestran un aumento de los migrantes bolivianos –7.361 y 18.256, respectivamente–,¹² aunque todavía no representan un porcentaje significativo comparado con otras colectividades –no solo las provenientes de ultramar, sino también las de otros países limítrofes–. El crecimiento importante comienza a vislumbrarse recién en la década de 1980, paralelamente al aumento de los flujos hacia el área metropolitana. En esta historia de larga duración de la migración de bolivianos hacia la Argentina, observamos transformaciones profundas, tanto en la historia político-social de los dos países como en las formas que adoptó esa migración. Como veremos, hay elementos específicos de las historias nacionales que influyeron significativamente en la consolidación de este flujo migratorio y en su persistencia en las diferentes etapas históricas, y provocaron también que se articularan los procesos de movilidad internos en Bolivia con la migración transfronteriza.

De esta forma, en el desarrollo de nuestro relato buscaremos recuperar la historia reciente del proceso de inmigración y asentamiento de la comunidad boliviana en la Argentina, al destacar el peso y la importancia que esta tiene tanto en la historia económico-social de Bolivia como en la de Argentina, en tanto país de destino. En ese sentido, examinaremos las formas que adopta la articulación entre las condiciones socioeconómicas en las regiones bolivianas de salida y llegada y la experiencia de la inmigración, del trabajo,

¹¹ Dandler, J. y C. Medeiros, “Migración temporal de Cochabamba, Bolivia, a la Argentina: patrones e impacto en las áreas de envío”, en Pessar, P. (ed.), *Fronteras permeables: migración laboral y movimientos de refugiados en América*, Buenos Aires, Planeta, 1988, pp. 20-38.

¹² INDEC, *La población no nativa en la Argentina. Periodo 1869-1991*, serie 29, Buenos Aires, INDEC, 1994.

de la integración y de la identidad –étnica, de clase, de género y generacional–. Así, la investigación se desarrolla en un juego de escalas que rescata el diálogo no solo entre el origen y el destino, sino también entre dimensiones macro y microanalíticas.

La articulación de las historias nacionales nos permitió comprender el panorama general y estructural sobre el cual los sujetos migrantes construyeron sus opciones y decisiones de vida. Aunque, como dijimos, los primeros registros de la migración boliviana datan del primer censo de 1869, el período que vamos a indagar mayormente es el de 1970 a 2010, ya que se trata de la etapa en la cual la migración boliviana pasó de ser un flujo migratorio minoritario a convertirse en el segundo en importancia.

Las migraciones masivas de bolivianos hacia la Argentina tuvieron lugar con la característica de una migración golondrina, sobre todo hacia regiones fronterizas. En la década de 1970, frente al declive de las economías regionales en el Noroeste Argentino (NOA) y la agudización de la crisis económica y política en Bolivia, comenzó un proceso de migración hacia las grandes urbes de la Argentina, fundamentalmente el Gran Buenos Aires y la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Estos cambios implicaron una migración familiar más pronunciada, la permanencia y el asentamiento, y la construcción de lazos transnacionales más fuertes con los lugares de destino. Asimismo, se incrementó paulatinamente la participación de los inmigrantes en el mercado laboral del área metropolitana, con la consiguiente concentración ocupacional de sectores productivos específicos, como así también el número de mujeres en el flujo migratorio.

Por otro lado, en el período estudiado, la Argentina atravesó complejas transformaciones económicas, políticas y sociales que acentuaron la segmentación ocupacional y la precariedad laboral y, sin duda, afectaron las condiciones sobre las que se materializó la migración y el trabajo de los bolivianos. En tal sentido, la indagación de las historias nacionales y de los flujos migratorios internos y externos nos llevó a problematizar el supuesto de que las llamadas regiones de salida pueden ser pensadas únicamente desde los estados-nación como contenedores esenciales.

La articulación de diferentes dimensiones de análisis intervienen a lo largo de todo el proceso de indagación y, en ese sentido, el abordaje requirió que se utilizaran diferentes tipos de fuentes. Por un lado, el trabajo de fuentes se llevó a cabo a partir del relevamiento de información cuantitativa, presente en diferentes encuestas y censos de los institutos nacionales de estadística de Bolivia y de la Argentina, como el Censo de Población y Vivienda de ambos países, la Encuesta Complementaria de Migraciones Internacionales de la Argentina y los informes de migraciones internas en Bolivia. Estos datos macroestructurales nos permitieron asociar variables poblacionales, económicas

y sociales, tanto en Bolivia como en la Argentina, y visualizar las características generales que adquirieron los flujos migratorios internos y externos. Por otro lado, se trabajó con la información relevante presente en los informes de los consulados bolivianos en la Argentina –fundamentalmente en la década de 1970– y con entrevistas en profundidad realizadas a migrantes asentados en la Ciudad de Buenos Aires. Los informes consulares dejaron entrever diferentes problemáticas que fueron apareciendo en torno a los cambios en las características y el volumen de la migración boliviana hacia la Argentina, e indagar las estrategias y políticas desplegadas desde los gobiernos bolivianos hacia sus connacionales migrantes. Por su lado, las entrevistas realizadas apuntaron a relevar los recorridos de movilidad de los migrantes, sus estrategias de residencia en el destino y las percepciones sobre su desarrollo individual y familiar, tanto en el origen como en el destino.

Así, la reconstrucción de trayectorias migratorias y de redes sociales a través de fuentes estadísticas y cualitativas nos permitió recrear un mapa de la migración, que intentó articular la región y la nación en el análisis de este flujo migratorio a partir del cual se gestaron espacios étnicos de trabajo, residencia y sociabilidad en la sociedad de destino. A lo largo del proceso de investigación se privilegió un abordaje metodológico que articuló una lógica cuantitativa y una dimensión macro con un enfoque cualitativo, apelando a los recursos de la historia oral y de los testimonios personales relatados en entrevistas en profundidad, desde una perspectiva microanalítica.

La estructura del libro está compuesta por cinco capítulos, junto a este apartado introductorio y las conclusiones. En el siguiente capítulo se abordan e identifican las principales corrientes migratorias que se manifestaron dentro de Bolivia y sus causas más significativas, donde se construye un mapa de los movimientos migratorios internos que nos permite entender cómo fueron materializándose estos procesos, influidos por políticas migratorias y movimientos espontáneos.

En el segundo capítulo indagamos en los principales territorios de población migrante en el lugar de destino y analizamos las características regionales, las áreas más sensibles a la migración y la dinámica temporal de los flujos migratorios de bolivianos hacia la Argentina. Igualmente, se estudian las características de estos migrantes en relación con su situación laboral y familiar, su nivel socioeducativo y el tipo de relaciones que establecían –y mantenían– entre el lugar de origen y el de destino. Asimismo, en un segundo apartado se problematizan las características y la importancia fundamental que adquirieron las redes sociales en la consolidación del flujo migratorio boliviano.

En el capítulo tercero abordamos la articulación entre migración y trabajo, con el objeto de comprender cómo se organiza el trabajo a partir de las

redes familiares y de paisanaje y según las diferencias de género. Se estudió la relación entre demandas laborales y desplazamientos migratorios, lo que permitió entender cómo funcionan e intervienen los diferentes tipos de vínculos presentes en una red migratoria, y como estos inciden en la dinámica de los mercados de trabajo.

En el cuarto capítulo estudiamos las relaciones entre familia y migración, y entendemos la primera como espacio social, afectivo, cultural y económico en el cual se gesta la migración y se despliegan prácticas transnacionales que pueden redundar en una modificación de su estructura y su funcionamiento, y una alteración de los roles internos. Por otro lado, indagamos la forma en que los migrantes fueron construyendo su “comunidad” y fueron institucionalizando su “etnicidad” a través de distintas estrategias de integración, que implicaron un proceso de constante negociación tanto con los integrantes del propio grupo como con el “afuera”.

Finalmente, en el capítulo quinto se trabajó con trayectorias migrantes a partir del uso de las narrativas personales como fuente histórica, con el objeto de analizar las relaciones entre el contexto en el cual tuvieron lugar las migraciones y la formas en que los sujetos experimentaron cognitivamente y afectivamente su propio recorrido. Para ello, nos hemos centrado en el relato de los migrantes que vinieron de niños y atravesaron el camino hacia la adultez en un entorno difícil, donde el ser migrante, boliviano y joven conjugó una compleja realidad.